

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Un estudio longitudinal durante la pandemia por COVID-19 sobre las tramas relacionales de niñas, niños y sus adultos cuidadores.

Paolicchi, Graciela Cristina, Núñez, Ana María, Sorgen, Eugenia, Abreu, Lucia, Basso, Francina y Larrabure, Maria Pilar.

Cita:

Paolicchi, Graciela Cristina, Núñez, Ana María, Sorgen, Eugenia, Abreu, Lucia, Basso, Francina y Larrabure, Maria Pilar (2022). *Un estudio longitudinal durante la pandemia por COVID-19 sobre las tramas relacionales de niñas, niños y sus adultos cuidadores. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/99>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/hvU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN ESTUDIO LONGITUDINAL DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19 SOBRE LAS TRAMAS RELACIONALES DE NIÑAS, NIÑOS Y SUS ADULTOS CUIDADORES

Paolicchi, Graciela Cristina; Núñez, Ana María; Sorgen, Eugenia; Abreu, Lucia; Basso, Francina; Larrabure, Maria Pilar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El marco del presente trabajo es el proyecto de investigación UBACyT Tipo de apego, actitudes hacia el juego infantil y parentalidad que se articula con el Programa de Extensión Universitaria Juegotecas Barriales, ambos de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Nos encontramos con nuevos desafíos para dar respuesta desde la Psicología en este contexto de pandemia por COVID-19 que provoca condiciones de labilidad subjetiva e incertidumbre. Se describen algunos de los efectos en la subjetividad de niñas y niños vinculados a la coyuntura de pandemia y, se analiza el impacto en el ejercicio de la parentalidad. Esta información la obtuvimos a partir de un estudio longitudinal: presentamos la visión de madres y padres entrevistados y sus experiencias al comienzo de la pandemia (año 2020) y actualmente (2022) donde el disparador fue ¿Qué efectos en términos emocionales tiene sobre las niñas y niños la alteración de sus rutinas? Entonces, lo interesante de este artículo radica en que dos años después, logramos contactar a las mismas familias entrevistadas para analizar si sostenían las mismas posturas frente al aislamiento a raíz de esta pandemia o si habían cambiado su concepción. Además, continuamos ampliando la muestra para enriquecer nuestra investigación.

Palabras clave

Parentalidad - Niñas y niños - COVID-19 - Regulación afectiva

ABSTRACT

A LONGITUDINAL STUDY DURING THE COVID-19 PANDEMIC ABOUT RELATIONAL PLOTS OF CHILDREN AND THEIR ADULT CAREGIVERS The framework of this work is the UBACyT research project Type of attachment, attitudes towards children's play and parenting that is articulated with an University Extension Program Juegotecas Barriales [Neighborhood Plays], both of the Faculty of Psychology, University of Buenos Aires. We are in front of new challenges to answer from Psychology in this context of the COVID-19 pandemic that causes conditions of subjective lability and uncertainty. Some of the effects on the subjectivity of children linked to the situation of this pandemic are described, and the impact on the exercise of parenting is analyzed. We obtained

this information from a longitudinal study: we present the vision of mothers and fathers interviewed and their experiences at the beginning of the pandemic (year 2020) and currently (2022) where the trigger was: What effects in emotional terms does it have on children altering their routines? Therefore, this article is interesting because two years later, we were able to contact the same families interviewed to analyze whether they held the same positions regarding isolation as a result of this pandemic or if they had changed their conception. In addition, we continue to expand the sample to enrich our research.

Keywords

Parenting - Children - COVID-19 - Affective regulation

Introducción

Corre el año 2022 y son dos años de convivir en el marco mundial de pandemia a raíz de COVID-19. Una situación sanitaria extrema, con la cual consideramos que hemos deconstruido conceptos sociales, sanitarios, educativos, y emocionales provocando una revolución de lo cotidiano de nuestras vidas. En consecuencia, luego de este tiempo transcurrido ¿podemos seguir hablando de incertidumbre? ¿Qué sucede con las niñas y niños que estuvieron mucho tiempo privados de sus interacciones con pares? En términos emocionales, ¿qué efectos provoca esta alteración de las rutinas en las infancias? Hemos abierto una nueva línea de investigación a partir de preguntarnos cómo impacta la alteración de las rutinas cotidianas en el ejercicio de las funciones y capacidades parentales. Nos encontramos en el proceso de ampliar la base de datos. Presentamos una selección de las nuevas entrevistas a madres y padres y nuestro objetivo es analizar las respuestas en el contexto mencionado y los efectos de los cambios en los vínculos parentales.

Metodología

Tomamos una metodología cualitativa porque nos interesó captar el sentido que los actores involucrados le daban a sus prácticas desde un diseño flexible y circular (Sautú, Bonilo, Dalle y Elbert., 2010). A partir de allí elaboramos un diseño exploratorio, descriptivo, de tipo transversal. Los datos los fuimos recolec-

tando por intermedio de observaciones participantes y no participantes, notas de campo, entrevistas guiadas a partir de la elaboración de preguntas abiertas a madres y padres.

Gracias al uso de una metodología cualitativa fue posible indagar en las historias lúdicas, las ideas, los sentidos, sentimientos y prácticas de madres y padres respecto del juego de sus hijas e hijos, según habían vivido sus infancias en los entornos familiares y sociales, de acuerdo al acceso a juegos o si se habían encontrado inmersos en realidades que no los facilitaba o permitía. Esto nos permitió analizar de qué forma esos modelos familiares podían llegar a incidir en las formas de crianza actuales de las madres y padres.

Fue a partir de nuestro estudio en la investigación marco, que abrimos una línea de investigación que permitió indagar la preocupación de los adultos significativos por las exigencias derivadas de la vida actual transitando la pandemia y de qué modo esta afectaba la posibilidad de compartir el juego libre, el tiempo en el hogar y en el medio ambiente, así como la oportunidad de facilitar el juego con pares.

Iniciamos con algunas preguntas preliminares para proponer el marco teórico, objetivos y metodología. Los materiales producidos por las madres y padres, nos permitieron la apertura de nuevos interrogantes que referían a funciones parentales, concepciones sobre juego infantil, y los valores, creencias y actitudes con respecto a la actividad educativa y al vínculo familia-escuela. Pusimos foco en cada situación, en escuchar y analizar las respuestas frente a las preguntas de las entrevistas, lo que permitió considerar cierto funcionamiento familiar y las vinculaciones con el ámbito escolar. El tipo de muestra tomada para el trabajo fue no representativa intencional, y estuvo conformada por seis casos (muestra inicial) y en este momento consta de cincuenta y dos madres y padres de niñas y niños, de entre cero a doce años que cursan la educación preescolar y escolar o que al ser bebés permanecían en el ámbito familiar. Las madres y padres encuestados habitan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires (Pilar y Escobar) y Córdoba (Villa Carlos Paz). Luego, en el año 2022 ampliamos la muestra a más familias de las Provincias de Buenos Aires (Luján, Ituzaingó y Tandil), Río Negro (San Carlos de Bariloche, Cipolletti y Allen) y Neuquén (Aluminé y Ciudad de Neuquén).

En todos los ámbitos de trabajo se comenzaba presentando el consentimiento informado a madres y padres como paso previo a las entrevistas. Guber (2011) conceptualiza la entrevista como una situación cara a cara que supone un encuentro en el cual surgen reflexividades, pero donde también se genera una nueva reflexividad, ya que a partir del establecimiento de una relación social se obtienen verbalizaciones y enunciados en un contexto de observación directa y participativa. Esta conceptualización coincidía con nuestro interés, ya que se orientaba a explorar las oportunidades de entamar los conocimientos proporcionados por las madres y padres y la novedad que aportaba la nueva situación vital. En las entrevistas iniciales obtuvimos los datos

demográficos básicos y descriptivos tales como edad, nivel educativo, ocupación y conformación de la configuración familiar, para luego dar paso a profundizar los temas. De este modo, era posible descubrir e incorporar aspectos relevantes tomados del contexto de los entrevistados para realizar adecuaciones en función de aquellos. Las preguntas formuladas podían llevar a nuevas preguntas, que colaboraban en la ruptura de un sentido único y en la apertura hacia interpretaciones nuevas y diversas. Durante el desarrollo del trabajo se diseñaron guías de entrevistas semiestructuradas como instrumento de recolección de datos. Al diseñarlas se tuvo en cuenta el uso de un lenguaje accesible, creando un clima de bienestar, confianza y proximidad (Valles, 1997), se logró arribar a información relevante que no era accesible a la observación. Facilitando la expresión de los adultos responsables, se pudieron relevar datos sobre sus creencias y recabar la información que tenían acerca de la función del juego infantil en las etapas del desarrollo y la incidencia del ejercicio de la parentalidad.

Marco teórico

Dio Bleichmar (2005) plantea que las funciones parentales son aquellas que facilitan y fomentan el desarrollo saludable de las potencialidades del infante, procurando tanto contener la ansiedad y regular los estados afectivos del niño, así como establecer una proximidad física y contacto emocional que satisfaga las necesidades de apego. Enumera las capacidades parentales de acuerdo con los diferentes sistemas motivacionales que plantea la teoría de la modularidad psíquica. De este modo menciona el módulo de regulación emocional capaz de regular las ansiedades y entonar estados emocionales, el módulo de la hetero-conservación, el módulo de apego o vínculo afectivo, el que refiere a las capacidades para la presencia, disponibilidad y compromiso en los cuidados, para el disfrute en la interacción, para proporcionar confianza, protección y contacto intersubjetivo, para reconocer sentimientos y estados mentales, para permitir relaciones del niño con figuras sustitutivas de apego, entre otras. Luego plantea el módulo de sensualidad y sexualidad, y por último el módulo estima y narcisismo que lo refiere a la capacidad para valorar los esfuerzos, para poner límites a conductas disruptivas y demandas, entre otras.

En el marco del aislamiento vivido por COVID-19, se echó luz sobre la importancia de la relación del vínculo con la escuela, es Bleichmar (2008) quien señala que la institución escolar produce y transmite conocimientos que encuentran un sentido en tanto hay una construcción de subjetividad. A su vez, en este escenario de pandemia, es pertinente relacionar la fuerza motivacional de la auto-hetero conservación con la regulación emocional (Aznar Bolaño, 2020). Existe una estrecha relación entre los sistemas de auto-hetero conservación y la regulación emocional o psico biológica. En la función hetero-conservativa se cuida la integridad emocional y eso ya forma parte del sistema motivacional de la regulación emocional. En esta línea, Dio

Bleichmar (2005) conceptualizó que la función del adulto en la regulación emocional es gestionar el interjuego de ansiedades y de esa manera preservar la integridad emocional en el niño. Por su parte, Houzel (1999) define el concepto de parentalidad como el proceso por el cual se accede a ser madre o padre desde el punto de vista psíquico. Distingue tres categorías: el ejercicio, la experiencia y la práctica de la parentalidad. En primer lugar, el ejercicio refiere a las relaciones parentales que constituyen un conjunto genealógico al que cada miembro pertenece y que está regido por reglas de transmisión. En segundo lugar, la experiencia remite a la vivencia subjetiva consciente e inconsciente del hecho de convertirse en padres (el deseo de tener hijos y la transición hacia la parentalidad). Y por último, la práctica parental contiene aquellas tareas cotidianas que las madres y padres llevan a cabo para la niña y el niño; es decir, el conjunto de los cuidados parentales. Ser madre o padre no se constituye en forma natural, sino en una realidad cotidiana, en el seno de una sociedad con modos específicos de relacionarse y de acuerdo a condiciones materiales de existencia (Rotenberg, 2014). Las funciones parentales se conforman en base a la moral social predominante, con la cual pueden coincidir o disentir. Estas funciones adquieren así características particulares para cada grupo familiar, considerando incluso posibles modificaciones en el transcurso de la crianza y de la época. La parentalidad cumple la función de sostén emocional del ser de las hijas e hijos, acompañándolos para que puedan desarrollar sus recursos propios en el camino hacia una autonomía psíquica de niñas y niños, no sólo en el sentido funcional.

En referencia a la relación madre-bebé, es Stern (1997) quien describe un estado subjetivo de la madre cuando tiene un bebé que denomina *constelación maternal* contribuyendo a una perspectiva comprensiva de la identidad maternal que no había sido tenida en cuenta con anterioridad. Tras el nacimiento de un hijo, la madre experimenta un estado psíquico y único, un reordenamiento profundo de intereses y preocupaciones. Ese estado que dura a veces meses o años, se convierte en predominante para la organización de la acción, la sensibilidad, las fantasías, los deseos y temores de la madre. De tal modo, en este tiempo, prevalecen tres grandes preocupaciones en la madre: en primer lugar, atención e interés en su propia madre, especialmente en su propia madre cuando era niña; la madre se centra más en su propia madre que en su padre y su atención se focalizará en su madre en su función de madre. En segundo lugar, atención e interés para consigo misma como madre y más con las mujeres en general que con los hombres. En tercer y último lugar, atención con su marido como padre y referencia para ella y el bebé que tuvo con su marido como hombre-compañero-sexual. El interés en el bebé se ubica por encima de todo y de todos.

Además, Stern (1997) agrupa las preocupaciones e intereses de la madre en esta etapa en cuatro grandes temas: 1) Temas vinculados a la vitalidad del bebé, la vida y el crecimiento. La madre tendrá como centro de su atención la necesidad de que

su bebé viva y crezca sano. Teme no ser una madre lo suficientemente capacitada. 2) Motivaciones de la relación primaria; la madre está centrada en garantizar el desarrollo emocional y psíquico para que el bebé crezca como ella lo anhela. Forjará una relación íntima con el bebé sobre la que se asentará el vínculo primario a través de la alimentación, el juego y la identificación. 3) Otro de los aspectos principales para la madre es sentirse apoyada, Stern lo denomina a este aspecto *la matriz de apoyo*. La madre necesita sentirse acompañada, protegida, reconocida, validada y recibir ayuda material en su difícil tarea de crianza. En este sentido es importante señalar la figura de la pareja como protagonista activa de la crianza como también es fundamental el sostén de la familia ampliada y la red social. En tanto en cuanto la maternidad es un proceso de aprendizaje, la mujer buscará ser reconfortada, escuchada y sostenida por otras mujeres con experiencia. A este entorno lo denomina "matriz de sostén". 4) Por último en esta etapa tiene lugar una reorganización de la identidad. De acuerdo a Stern para la madre se trata de una reconfiguración del sentido de sí misma, de la autoimagen y la autoestima. En este primer tiempo, en que toda la dedicación y energía se ha centrado en el recién nacido, esta identidad de alguna manera ha estado protegida del mundo exterior. Esta nueva identidad maternal se va a ir integrando progresivamente con el resto de facetas de la vida de la madre. Finalmente, Duschatzky y Corea (2002) destacan las operaciones sociales de expulsión que se encuentran en la base de la exclusión social. Las autoras explican que se trata de procesos de interjuego de fuerzas en lo social que pueden tener un carácter móvil, es decir que el excluido puede volver a una condición de integración o permanecer como excluido. Asimismo, definen la categoría de vulnerabilidad en tanto supone procesos de precarización de trabajo y de fragilidad relacional, y está vinculada con la expulsión hacia un estado de exclusión.

En este sentido, siguiendo esta línea en términos de exclusión como una forma de violencia, tomamos a Castoriadis-Aulagnier (1997) en tanto postula dos conceptos: *violencia primaria* y *violencia secundaria*. Por *violencia primaria* define "lo que en un campo psíquico se impone desde el exterior a expensas de una primera violación de un espacio y de una actividad que obedece a leyes heterogéneas al yo" (p.34). Se trata de una acción necesaria y que contribuirá a la futura constitución del yo. Se refiere al encuentro entre el bebé y el pecho materno, en el que las palabras y los actos maternos son creadoras de sentido, se anticipan siempre a lo que el infante puede conocer de ellos. A través de ésta se le impone - por parte de la madre- a la psique ajena -la del bebé- un pensamiento, acción o elección producidos por el deseo de quien lo impone, pero que da respuesta a una necesidad a quien le es impuesto. El deseo de quien ejerce la violencia pasará, a partir de allí, a ser demandado por quien la padece. Por otro lado, *violencia secundaria* hace referencia a "un exceso por lo general perjudicial y nunca necesario para el funcionamiento del Yo" (p.34) y que se apoya en su precedente, la violencia pri-

maria. En este caso se trata de una violencia ejercida contra el yo, ya sea por un conflicto con otro “yo” o con un discurso social que intenta oponerse a toda suerte de cambios que pudieran producirse en los modelos por él previamente instituidos.

Estudio longitudinal: entrevista a las mismas madres y padres sobre efectos del COVID-19 en 2020 y en 2022

En las Memorias del año 2020 de este Congreso (ISSN 2618-2238) publicamos el artículo *Efectos del COVID-19 en niñas y niños en aislamiento* (Paolicchi, Abreu, Basso, Sosa) en el cual presentamos la visión de algunas familias entrevistadas y sus experiencias. Dos años después, contactamos a las mismas madres y padres para analizar si sostenían similares concepciones frente al aislamiento a raíz de la pandemia por COVID-19 o si habían cambiado su visión, realizando de este modo un seguimiento diacrónico.

En aquel entonces, año 2020, les consultamos si consideraban que el aislamiento causaría efectos en sus hijas e hijos y si notaban algún cambio en sus emociones durante aquella coyuntura (comienzo de pandemia) y en el año 2022, planteamos los siguientes interrogantes: 1- ¿Usted cree que la pandemia causó efectos en términos emocionales en sus hijas e hijos? ¿Cuáles? 2- ¿Siente que se modificó su función como madre o padre desde el inicio de la pandemia? ¿Cómo? 3- Durante la pandemia, ¿Qué efectos tuvo el incremento de exposición a las pantallas en su hija e hijo? ¿En qué aspectos influyó? 4- ¿Considera que la ausencia de escolaridad presencial provocó cambios? ¿Cuáles? Y por último, 5- Al retomar las actividades propias de la vida cotidiana de su hija o hijo ¿Observó alguna dificultad en dicho proceso? Transcribimos a continuación algunas de las respuestas del año 2020 y 2022.

En el caso de Sandra (mamá de niña, 6; niño, 4 y embarazada), en el año 2020, respondió:

“Yo creo que no [causará efectos]. Creo que los niños son adaptables y sabios, se adaptan preguntando lo mínimo. Mis hijos están chochos, extrañan a la gente que no ven, pero no lo cuestionan. Aclaro que mis hijos viven en una casa con jardín y aire libre; salen de a ratos a andar en bici. Quien vive en departamento seguro tiene otra vivencia”.

En el año 2022, ella sostiene su postura en relación a los efectos: “en mi caso mis hijos no lo sufrieron para nada. Esto debido al lugar donde estuvimos y a pesar de la pandemia tuvieron acceso al afuera y al contacto con otros niños”. Ahora bien, en cuanto a sus funciones parentales confiesa que fue “¡Durísimo! para mí como mamá, fue un impacto negativo, me convertí en un ogro, poca paciencia, agotamiento, desequilibrio en todos los dominios” y en relación a la escolaridad expresó que “en mi hija mayor, en el aprendizaje hubo pérdidas, hoy se nota”. Al consultarle por las actividades de la vida cotidiana, ella habla de *natural*: “fue natural y con muchas ganas volver a la naturalidad”.

Esta situación relatada la analizamos en términos de cómo afectó la práctica parental. Esta madre nos comunicó que se produjeron cambios en su afectividad, vivenciados como desborde emocional, déficits o pérdida de equilibrio en sus funciones parentales. Verbaliza una transformación en la interacción con su hija e hijo, y parece que no encuentra los referentes identitarios que poseía anteriormente. El exceso de tareas y funciones, la imposibilidad de separar los espacios, casa, trabajo, escuela han generado un desborde en Sandra que no logra poner coto a sus reacciones más impulsivas, expresa el enojo y frustración con sus hijos y con ello se representa a sí misma lejos de sus ideales acerca de su función materna. Se ve dañada su propia autoestima -se autodefine como “un ogro”- y con ello pierde el dominio y control sobre su propia persona y sobre los estados emocionales de sus hijos. Así es como podría derivar en excesos compatibles con una violencia secundaria, esta puede resultar nociva, en tanto violenta los sentidos, dificultando la constitución yoica, que se encuentra embestida, lo cual puede avizorar un futuro comprometido en torno a la autonomía y al desarrollo infantil.

¿Estarían dañadas algunas de las capacidades parentales que menciona Dio Bleichmar (2005) la capacidad parental de proporcionar la regulación emocional y medidas adecuadas para la contención y el enfrentamiento para el conflicto? La parentalidad requiere poner en acción complejas y múltiples funciones, cuando los adultos cuidadores atraviesan situaciones conflictivas estas capacidades pueden verse dañadas o resultar deficitarias.

Por su parte, Mariana (mamá de niño, 12 y niña, 10) había expresado que “en el caso de mis hijos extrañan las salidas, cumpleaños, incluso ir al colegio, pero no es algo de lo que se quejan a diario, no se sienten encerrados, pero sí limitados. Y está bueno, que en este tiempo diferente aprendan a hacer algo nuevo como: cocinar, cambiarse las sábanas; parece una tontería, pero juro que no sabían cómo hacerlo; por ejemplo, mi hijo se cambió sus sábanas y ¡puso la ajustable abajo y otra ajustable arriba!”.

Y dos años después reflexiona que la pandemia “causó efectos negativos, necesidad de socializar y vincularse sobre todo. Las pantallas generaron mayor ansiedad, agotamiento mental, cambios de humor, hartazgo... que no fueran al colegio tuvo aspectos negativos, falta de socialización, agotamiento generalizado, angustia frente a dudas que no podían evacuar en el momento”.

Este relato nos permite pensar en la incidencia del contexto en la configuración de cada infancia, ¿Cómo condicionan las experiencias que las niñas y niños desarrollan? Ponemos foco en la trama de protección que el entorno brinda, aún con falencias. En este sentido, pensamos en la importancia de la escuela como promotora de proyectos significativos que facilitan un reordenamiento psíquico y promueven la constitución subjetiva.

El caso de Clara (mamá de niño, 2 y embarazada) en 2020 se

centró en términos ambientales ya que expuso que “vivo en un departamento que no tiene ni un gramo de luz, por suerte hay una terraza que es horrible, pero algo es y subimos y tomamos sol. Nuestro hijo está chocho la verdad de tenernos con él todo el día”.

Hoy, ya con dos hijos, responde que “en su casa se sienten seguros y están bien si se sienten contenidos por sus papás...y ahí va que sus papás no siempre están bien o tienen energías para jugar. [Motivo por el cual confiesa que] mi función siguió siendo la misma porque seguí trabajando igual. Fue muy difícil hacerles entender que mamá está trabajando y eso es doloroso. Yo sentí desborde, nervios, angustia”.

Nuevamente se manifiesta un déficit parental con estados emocionales que denotan que están afectadas las habilidades por sobrecarga de funciones -trabajo, tareas del hogar y cuidados- que impactan en el sostén parental respecto de los hijos. La multiplicidad de tareas produjo un escenario complejo que debilita funciones que se encontraban instaladas. Como se ha estudiado para que el sujeto advenga es necesario que el infante encuentre adultos a cargo de la crianza que puedan cumplir con las funciones parentales (Dio Bleichmar, 2005). Consideramos que se vieron afectadas las necesarias habilidades parentales complejas, dando como resultado posible carencias en el control de la ansiedad y de la afectividad. Así es como, en el relato de Mariana se vislumbra que las pantallas generaron “adicción” y valora la vuelta a la presencialidad “sobre todo en el orden de las rutinas que dan tanta seguridad a mis hijos”; por lo tanto, en situaciones de crisis, las funciones parentales son las de regular las emociones, así como también las ansiedades con el fin de preservar la integridad emocional en el niño Dio Bleichmar (2005).

Victoria (mamá de bebé de 4 meses) sostuvo en la primera entrevista que “ellos lo viven a través de sus padres. Imagínate que este enano ni se entera de la cuarentena. Pero si yo estoy nerviosa si va a sentir un cambio”. Dos años después argumenta que “solo fui madre en la pandemia...creo que no [hubo efectos] porque mi hijo era muy chiquito y si generó un impacto fue positivo por tener a sus padres en la casa todo el día”. Esta respuesta nos lleva a pensar sobre las exigencias de la vida actual para generar las condiciones de crianza, la falta de tiempo resta posibilidades de compartir y, en este sentido, es posible pensar desde Stern (1997) que se ha operado en Victoria una reorganización de su identidad. En este primer tiempo de crianza, en que toda la dedicación y energía se centra en el hijo recién nacido esta reconfiguración de la identidad de algún modo protegen a la madre y a su bebé del mundo exterior. Las madres que transitaron el inicio de sus maternidades en pandemia resaltan la importancia de sus funciones en tanto estas facilitan y fomentan el desarrollo de potencialidades saludables del infante (Dio Bleichmar, 2005), las generaciones previas han dejado marcas que

se reactivan y se ponen en juego en los nuevos vínculos.

“Para mí sí afecta. Mucho más de lo que imaginamos. Y obvio que una parte esencial sino todo son los padres para ver como ellos transitan este momento”, había mencionado Julieta (mamá de bebé de 9 meses) en el año 2020. Ahora responde que “la pandemia generó inseguridad en relación al manejo del cuerpo, específicamente contacto físico, muestras de afecto. El no poder terminar de decodificar que era bienvenido o no al vincularse con el otro. Como madre me encuentro prestando atención constante a que mi hijo no reciba rechazo de extraños como también a que no le impongan hábitos de limpieza según subjetividades de terceros, como imponerle usar alcohol en gel...o rociarlo con alcohol al entrar en espacios cerrados. Estoy más a la defensiva de que no avasallen su cuerpo”.

Analizamos este relato en términos que procesos de efecto desubjetivante (Duschatzky y Corea, 2002) donde se pierden, se disuelven lugares, los cuales debían ser referentes de contención, pueden surgir efectos de vulnerabilidad psíquica. En esta línea, retomando el primer testimonio, Sandra, y el de Clara de 2022 respecto al ejercicio de la maternidad en particular, resulta pertinente analizar cómo la pandemia provocó efectos significativos. En primer lugar, Sandra nos relató cómo se produjeron cambios en su afectividad, vivenciando como desborde emocional, déficits o pérdida de equilibrio en sus funciones parentales. Verbaliza una transformación en la interacción con su hija y su hijo, y parece que no encuentra los referentes identitarios que poseía anteriormente. La situación relatada podría derivar en excesos compatibles con una violencia secundaria (Castoriadis-Aulagnier, 1997), esta puede resultar nociva, en tanto violenta los sentidos, dificultando la constitución yoica, que se encuentra embestida, lo cual puede avizorar un futuro comprometido en torno a la autonomía y al desarrollo infantil. En el testimonio de Clara, nuevamente se manifiesta un déficit parental con estados emocionales que denotan que están afectados. La sobrecarga de funciones -trabajo, tareas del hogar y cuidados- impacta en el sostén parental respecto de los hijos. De esta forma, la multiplicidad de tareas produjo un escenario complejo que debilita funciones que se encontraban instaladas.

Y por último, del testimonio de Agustín en 2020 rescatamos que “los chicos son los que menos sufren pero en algún tiempo reventan, el otro día me dijo ‘estoy podrido de estar encerrado acá, no puedo salir a ningún lado’ [L. (7 años)]. Hace más de un mes que no tiene clases y no sale para nada, obviamente escuelas de esto van a tener”. En 2022, mantiene su visión sobre los efectos: “al comienzo estaba muy enojado, no entendía por qué no iba al colegio ni veía a sus amigos porque por más que vivimos en un barrio cerrado, nosotros no salíamos; como padre estuve más encima, para que cumpla con las tareas escolares teniendo que mandar nosotros las tareas por mail, *classroom* o *whatsapp* a la maestra hasta que terminamos comprando una *notebook* para que pueda ‘ir a clases’”.

Este papá sostiene que no tuvieron dificultades al retomar las actividades propias de la vida cotidiana ya que “empezó fútbol desesperadamente en cuanto se pudo y ahora ya el colegio y va muy contento”. Este relato nos remite a las angustias infantiles por las pérdidas de los propios espacios previamente construidos. Los recursos parentales son esenciales en momentos de crisis para dar respuestas a las expresiones afectivas. La familia es la primera protectora, cumplir con las necesidades infantiles compete en primer lugar a la familia como agente socializador, pero la escuela es una institución donde circulan la niña o niño y cumple una función similar.

Pensar las infancias por fuera de las instituciones educativas sería una falacia. Sostenemos que es uno de los principales espacios de interacción donde se desarrollan procesos de construcción de subjetividad (Bleichmar, 2008) y lo que permite hacer lazo social para mantener el entramado intersubjetivo que es sostén en los años de desarrollo infantil. La nueva y repentina modalidad de aprendizaje en los hogares de manera virtual, con una gran carga de tareas escolares, instaló nuevos interrogantes respecto a los procesos de enseñanza en todas las escuelas y fundamentalmente respecto a los procesos de subjetivación de cada niña y niño. Algunos de estos testimonios permiten reflexionar sobre el impacto que tuvo la ausencia de escolaridad de forma presencial y cómo las familias destacan particularmente la importancia de la escuela como un lugar de socialización para sus hijas e hijos. El testimonio de Mariana y Agustín nos remiten, en parte, a las angustias infantiles por las pérdidas de los propios espacios previamente construidos. En situaciones de conmoción social no todas las familias responden con la protección; padres y madres padecen la vulnerabilidad y pensamos en la importancia de la escuela como promotora de proyectos significativos que facilitan un reordenamiento psíquico y promueven la constitución subjetiva.

Ampliación de la muestra: un tercer tiempo de la investigación

Aquí queremos dar cuenta que ampliamos la muestra a través de una encuesta online donde realizamos las mismas cinco preguntas del estudio longitudinal, en esta instancia al ser virtual tuvimos una llegada a madres y padres que habitan en diferentes provincias de nuestro país. A las anteriores, se sumaron más familias de la Provincia de Buenos Aires (Luján, Ituzaingó y Tandil), Provincia de Río Negro (San Carlos de Bariloche, Cipolletti y Allen) y Neuquén (Aluminé y Ciudad de Neuquén).

Al momento del cierre de este artículo contamos con 52 encuestas nuevas de madres y padres quienes -en términos de género- se definieron en un 90,4% femenino y el 9,6% masculino, dejando en 0% las opciones de: no binario, intersexual, sin género y prefiero no responder. De ellos, su nivel de estudios alcanzado de posgrado, un 19,2%; universitario, 63,5% y secundario 17,3%. Ahora bien, en cuanto a sus respuestas sobre la pandemia, el 75% indicó que sí cree que la pande-

mia a raíz de COVID-19 causó efectos en términos emocionales en sus hijas e hijos. Y ampliaron sus respuestas detallando las causas: “Miedo constante a enfermarse o contagiarse de Coronavirus”, “Perdieron el contacto con sus compañeros por un año y medio en la edad donde comienzan a tener sus vínculos con compañeros, cuando comienzan a sentir pertenencia por su lugar en el jardín (fuera de casa)”, “Desgaste de la relación madre hijos, entre hermanos. Influyó en lo social, el desapego para ingresar a la escuela, miedo a la muerte o enfermedad”, “Comerse las uñas (ansiedad). Dificultades para relacionarse con sus compañeros luego de que se unieran las burbujas”, “El tema virtual y no poder jugar con sus amigos lo afectó mucho, estuvo triste o frustrado”, “Irritabilidad, dificultad para dormir” y “Retraso madurativo, falta de ganas de socializar, aumento de la angustia” fueron algunas de las respuestas de las madres y padres encuestados. Entonces, podemos decir que esta pandemia por COVID-19 ubicó en primer plano la enfermedad, la muerte, la incertidumbre, ansiedad, las angustias y temores, así mismo impactó en la salud mental y en las emociones de las niñas y niños. Además, se registró un incremento en la demanda de Internet, donde las niñas y niños utilizaron varios dispositivos a la vez como: teléfonos, computadoras y televisores (a ello se lo denomina apilamiento de pantalla) que trajo consecuencias físicas como el aumento del sedentarismo, niveles más bajos de sueño, así como un índice de masa corporal (IMC) más alto. Y en relación a la última pregunta de la encuesta: “al retomar las actividades propias de la vida cotidiana de sus hijas e hijos ¿Observó alguna dificultad en dicho proceso?” La mayoría respondió que no; motivo por el cual nos centramos en analizar las respuestas positivas para poder comprender la problemática de esas niñas y niños al retomar sus actividades. Una mamá respondió que “sí, mi hija empezó primer grado y tuvo que pasar el proceso de acostumbramiento de nuevo, como cuando tenía tres años y empezó el jardín. Tenía pesadillas seguido, lloraba en casa porque no quería ir a la escuela, y en la puerta de la escuela para no quedarse. Decía que no podía separarse de nosotros porque nos extrañaba. También le costó volver a pasar tiempo en la casa de sus abuelos. Recién ahora, un año después, comenzó de nuevo a pasar la noche con ellos algún fin de semana. También ahí lloraba porque nos extrañaba, no podía pasar muchas horas lejos de nosotros, a pesar de ser muy apegada a sus abuelos”.

En esta línea se suman dos relatos más: “Sí, coincidiendo con cambio de ciclo (primaria a secundaria) durante la pandemia se hace muy difícil que se organicen acorde a las nuevas responsabilidades” y el de otra mamá: “Si, mucho apego hacia nosotros *mapadres* [madres y padres] al inicio luego pasó” y por último: “A mí hijo de 8 le costó la adaptación”.

En consecuencia, en primera instancia notamos que cuando preguntamos por actividades se lo ha relacionado directamente

con el retorno a la escuela; y en segunda instancia, se destaca la importancia de la integración (“tuvo que pasar el proceso de acostumbramiento de nuevo”, “se hace muy difícil” o “le costó la adaptación”), se hace referencia a los pasajes de nivel educativo como la mayor dificultad post aislamiento que vivieron sus hijas e hijos.

A modo de cierre

En esta instancia de conclusión, destacamos la importancia de los adultos cuidadores como los primeros referentes encargados de dar respuesta ante las manifestaciones emocionales de las niñas y los niños provocadas como consecuencia del contexto emergente de pandemia por COVID-19.

La información obtenida en el estudio longitudinal referido nos permitió el análisis de variables como funciones parentales, efectos emocionales y contexto escolar en el marco de esta pandemia. Consideramos que cada una de dichas variables se vieron afectadas. Se hicieron presente modificaciones en las habilidades maternas y paternas, mostrando posibles carencias en el control de la ansiedad y de la regulación emocional. Por otro lado, las niñas y los niños han manifestado cambios negativos en su estado de ánimo por la falta de socialización con pares y la interrupción del vínculo con otros integrantes de su red social. En este sentido, la investigación llevada a cabo cobra relevancia ya que abre interrogantes respecto a los nuevos desafíos que se presentan como efecto de la pandemia y la necesidad de dar respuesta a la comunidad.

Como profesionales de la salud mental se nos presenta la particular necesidad de reflexionar sobre las funciones parentales y sus cambios y adecuaciones al contexto actual. El inicio de nuestra investigación nos ha permitido estudiar algunos de los efectos al comienzo de la pandemia, durante la misma y los posteriores hasta llegar a la actualidad. Encontramos un efecto post pandemia que lo registramos en franjas etarias muy puntuales coincidentes con los cambios de nivel educativo, a saber: de preescolar a primaria, de este a secundaria y de este último a universitario. Es por ello que consideramos continuar el trabajo de entrevistas y encuestas con el fin de ampliar la muestra de estudio, lo cual nos permitiría enriquecer aún más las conclusiones arribadas; en este sentido, la investigación en curso cobra relevancia ya que abre nuevos desafíos y necesidades de respuesta a la comunidad.

Por último, sostenemos que los efectos de la pandemia a raíz de COVID-19 son múltiples y no podemos correr la mirada de considerar el riesgo implicado en la psiquis de las niñas y niños que atravesaron -y siguen atravesando- esta pandemia, como así también del impacto que ello trae en el ejercicio de la parentalidad; motor por el cual seguimos investigando.

BIBLIOGRAFÍA

- Aznar Bolaño, M. (2020) *La hetero-autoconservación amenazada: El despliegue del psiquismo para hacer frente a la pandemia*. Clínica Contemporánea, 11 (3), Artículo e20. [En línea: 07/06/2021]. Disponible: <https://doi.org/10.5093/cc2020a15>
- Bleichmar, S. (2008) “La construcción de las legalidades como principio educativo” en *Cátedra Abierta: aporte para pensar la violencia en las escuelas*, publicación del *Observatorio Argentino de violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Castoriadis-Aulagnier, P. (1997) *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrotu Editores.
- Dio Bleichmar (2005) “Prefacio. Introducción” en *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Duschatzky, S., y Corea, C. (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Paidós.
- Guber, R. (2011) *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno.
- Houzel, D. (1999) *Les enjeux de la parentalité*. Toulouse: Editions Éres.
- Paolicchi, G., Abreu, L., Basso, F., Sosa, A. (2020) “Efectos del COVID-19 en niñas y niños en aislamiento” En el *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVII Jornadas de Investigación XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional II Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Rotemberg, E. (2014) *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Sautú, R.P., Bonilo, P., Dalle y Elbert, R. (2010) *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Prometeo/Glacso.
- Stern, D. (1997) “La constelación maternal-La psicoterapia” en *Las relaciones entre padres hijos*. Paidós.
- Valles, M. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis.